



Boletín

Frente Sindical León Duarte

COMPAÑERO

N°25 Marzo-Abril 2019



INDICE

Editorial: Etapa de resistencia

Sin duda este año es un año muy particular, estamos sumergidos en el tema electoral y el debate excluyente es sin duda las elecciones nacionales en un marco político de serios problemas de reproducción por parte del Frente Amplio. Pág 3.

Adiós a la sonrisa Colgate: El Sindicato de la Industria Química (STIQ) sufre otro golpe con el cierre de su planta productiva la multinacional Colgate-Palmolive, llevando su producción a Mexico. Pág 4.

Intervención de Garolla responsabilidad penal: A cinco años de la ley de responsabilidad penal del empleador. Pág 6.

Los salarios reales se estancaron en 2018: El Índice Medio de Salarios Reales (IMSR) tuvo durante 2018 un valor promedio de 138.4 y durante 2017 un valor promedio de 138.2. Esta variación significa que cada mil pesos que cobraba un trabajador asalariado durante 2017, durante 2018 cobró un peso y cincuenta centésimos más. Es decir que un asalariado que durante 2017 cobraba \$30.000 por mes, durante 2018 tuvo un aumento de \$45 por mes. **Por Jorge Notaro.** Pág 7.

Entrevista al diputado Luis Puig para Boletín Compañero: Estuvimos conversando con el compañero Luis Puig a cerca de los desafíos de este año y a su designación como Presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo de diputados. Pág 8.

Comunicado del Pit-Cnt: Reproducimos a continuación el comunicado público del Pit-Cnt sobre el cese del nuevo comandante en jefe del Ejército y de todos los integrantes del Tribunal Especial de Honor que juzgaron las conductas de Gavazzo, Silveira y Maurente, y dispuso la renuncia del Ministro y el Viceministro de Defensa. Pág 12.

Reflexiones en torno a la Negociación Colectiva: A veces no está demás enumerar temas que podrían ser conceptos de Perogrullo, pero por tan obvios, perdemos la referencia. Cabe entonces repasar cómo, por qué y qué son las negociaciones o “luchas” obreras, lucha de clases con intervención del Estado. Pág 13.

Internacionales

La extrema derecha: un fenómeno global: En los últimos años, la extrema derecha reaccionaria, autoritaria o fascista ha estado en ascenso en todo el mundo: ya gobierna la mitad de los países del mundo. Entre los casos más conocidos figuran: Trump en los Estados Unidos, Modi en la India, Orbán en Hungría, Erdogan en Turquía, Daesh del Estado Islámico, Salvini en Italia, Duterte en las Filipinas y ahora Bolsonaro en Brasil. Por Michael Löwy - Traducción de NevinSiders para la Coordinadora Socialista Revolucionaria. Pág 14.

México

Significados de las históricas Huelgas de Matamoros-2019: Lecciones, alcances y desafíos

Más de cuarenta mil obreros negaron su fuerza de trabajo a cuarenta y cinco empresas de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación de la ciudad fronteriza de Matamoros (estado de Tamaulipas, México). Los grandes contingentes obreros estallaron huelgas en cada una de las empresas el 25 de enero de 2019. Pág 17.

Contratapa

Libertad o muerte: Luego de Cuba se inicia una fase fermental a todo nivel. Miles de trabajadores, estudiantes e intelectuales repensan y problematizan su situación de explotación y dependencia; y surgen propuestas y caminos de lucha alternativos y diferentes entre sí.

En el marco del debate sobre nuevas tecnologías y empleo hemos abierto una sección en nuestra página Web, recomendamos el siguiente artículo:

<http://www.fsl.org.uy/assets/investigaci%C3%B3n-digital-labor.pdf>

Equipo de redacción: Cecilia Vercellino y Gabriel Portillo

Trabajaron en este Boletín: Marisol Giribone, Sebastián Azpiroz, Natalia Sassano, Gerardo Forino, Ángel Amestoy.

Agradecemos el aporte del compañero Jorge Notaro

Diseño y edición gráfica: Mauricio Portillo (MoryDesign - Facebook)

www.fsl.org.uy

Facebook: Frente Sindical León Duarte

frentesindicalleonduarte@gmail.com

Etapa de resistencia



Sin duda este año es un año muy particular. Estamos comenzando a sumergirnos en el tema electoral y el debate excluyente es sin duda las elecciones nacionales en un marco político de serios problemas de reproducción por parte del Frente Amplio. La situación política se crispa y los partidos políticos de la oposición se sienten envalentonados. El enlentecimiento de la economía, la pérdida de puestos de trabajo, el desempleo que supera el 8%, el magro ajuste salarial (como bien explica el compañero Jorge Notaro en el artículo que publicamos en esta misma edición), algunas promesas no cumplidas y algún condimento político adicional, habilitan a una ofensiva patronal más de fondo de las cámaras empresariales, que ya pusieron sobre la mesa planteos de flexibilidad laboral, de competitividad, e insisten en la necesidad de una nueva reforma laboral junto con la reforma de la seguridad social. Amén de los pronunciamientos públicos del expresidente de la cámara de industrias y del ex subsecretario de economía del gobierno blanco. Con propuestas como la de eliminar la negociación colectiva y la necesidad de la rebaja de salarios para garantizar el empleo.

Se reitera en todos estos planteos la

falsa disyuntiva entre empleo versus salario, justamente en momentos de cierta crisis con pérdida real de puestos de trabajo. Por supuesto que los empresarios y la derecha política (que ya supo hacerlo) van a realizar estos planteos que tienen como objetivo sin duda, la rebaja de los salarios, a pesar de que muchos tienen un lenguaje eufemístico que maquilla la intención de demoler los derechos de los trabajadores.

A su vez, debemos incluir dentro de la ofensiva que se vislumbra contra los trabajadores, una serie de empresas multinacionales que como método llegan a Uruguay con todos los beneficios de la ley de inversiones, se consolidan como monopólicas (comprando empresas nacionales) en el pequeño mercado uruguayo y luego se retiran a Brasil, México o Paraguay (ejemplos recientes: Bimbo, Colgate Palmolive) dejando el tendal de trabajadores sin empleo.

Todo esto en un escenario regional que nos es adverso, que es desfavorable a cualquier avance popular. Argentina y Brasil ya instrumentaron una rebaja de beneficios y de los salarios de los trabajadores, a través de diversas vías y con fórmulas distintas. Es justamente a esto a lo que los empresarios llaman competitividad.

El común denominador es que el ajuste, fruto de la crisis, lo paguen los trabajadores. Mirarnos en ese espejo es fundamental para entender de lo que habla la derecha política en Uruguay y de los desafíos que se abren a corto y mediano plazo.

Es necesario que Uruguay logre resistir y evitar un avance de esta naturaleza. Lo social sigue siendo en tema pendiente. Urge sumar a la militancia en contra de la campaña vivir sin miedo de Larrañaga, quien se constituye en el Bolsonaro uruguayo con sus propuestas de militarización de la seguridad. Pero no se trata solamente de impedir que la reforma se materialice, sino que se trata de impedir que las ideas de la derecha avancen, dando el debate público y construyendo alternativas ciertas.

Qué respuestas damos desde los sectores políticos de izquierda, y qué respuestas damos desde la organización de lucha de los trabajadores, es parte de las tareas que hay que discutir en esta etapa, que tiene más de resistencia que de avance.

Nuevamente Petrobras ataca

Los compañeros del sindicato del gas (UAOEGAS) enfrentan a pocos meses de salir de una huelga de hambre que convocó a la solidaridad internacional y nacional (paro del Pit-Cnt, y una delegación internacional de compañeros de Brasil, Argentina y Paraguay) nuevamente un ataque contra los trabajadores por parte de Petrobras. Frente a este nuevo ataque con despidos de compañeros, envíos al seguro de paro y la incertidumbre en cuanto a pérdida de los puestos de trabajo, lanzan como medida de lucha la ocupación de la empresa y el posterior control obrero, ya que la distribución del gas natural es un servicio público y por tanto los trabajadores están queriendo resguardar el suministro a los usuarios. También queda demostrado la falta de interés por parte de Petrobras de mantener el servicio ya que año a año se vienen perdiendo usuarios y por tanto la viabilidad de la empresa como tal. La respuesta del sindicato es que debe caer la concesión de la empresa. La propuesta de control obrero ha suscitado duras respuestas por la confederación de las cámaras empresariales y por el Gobierno.

Adiós a la sonrisa Colgate...

Colgate palmolive cierra su planta en nuestro país,
dejando a más de 100 trabajadores en la calle!!!



Hace ya un tiempo los trabajadores de la industria química vienen sufriendo una embestida de alcance internacional, una realidad compleja en muchas fábricas. Como se recordara, hace poco la empresa yanqui de pinturas Sherry William decidió cerrar su fábrica en Uruguay y pasar a producir para luego importar desde Brasil. No paso mucho tiempo cuando el Sindicato de la Industria Química (STIQ) sufre otro golpe con el cierre de la planta productiva de la multinacional Colgate-Palmolive, llevando su producción esta vez a Mexico. Afectando según el sindicato, la fuente de trabajo de al menos 100 puestos directos y cerca de 500 indirectos. El STIQ denunció que la

intención de la multinacional de cerrar su planta productiva en Uruguay para importar desde México sus productos y distribuirlos en el mercado uruguayo no solamente generará desocupación sino además “una clara competencia desleal con las empresas productoras instaladas en nuestro país”.

Por otro lado, el fuerte reclamo de los trabajadores exigiendo a las cámaras de las industrias químicas “que se involucren en esta grave situación comprometiéndose a reinsertar en la rama a todos aquellos trabajadores que el STIQ reivindique un puesto de trabajo para ellos”.

El sindicato explicó que la decisión tomada a nivel global por Colgate Palmolive “no está vincula a la falta de

rentabilidad en el mercado uruguayo, muy por el contrario, la rentabilidad de su producción en el Uruguay es de un 12,5 %, bastante por encima de la utilidad que tienen muchas de las empresas de nuestro país”.

Como primera condición táctica se reclamó en el MTSS la postergación del cierre de Colgate Palmolive para el 31/03, como forma de poder organizar una salida laboral a los compañeros, entregando una plataforma reivindicativa: Reinserción laboral, pago de complemento del seguro de paro, pago de los aportes de los compañeros que están con 55 años, hasta que lleguen a los 58 y se puedan pre jubilar, las maquinas, el pago de cursos de capacitación que no cubre el INEFOP, que rescindan el contrato



con la logística y que lo desarrollen los trabajadores despedidos, que donen un monto similar de los despidos al Pereira Rosell, que le otorguen al sindicato máquinas lavadoras y secadoras para la cooperativa de lavado de ropa que está en formación, las máquinas que usan las dos cooperativas del sindicato en la empresa. Solución para los trabajadores zafrales que están hace aproximadamente 10 años en la producción y que se había firmado en octubre un convenio donde se los iba a ingresar a la plantilla paulatinamente.

Finalmente se consiguió que la empresa siga trabajando hasta el 31/03, pagando los jornales y las horas de asamblea que han insumido las reuniones. A las dos cooperativas que tiene el sindicato trabajando en Colgate, se les asegura el trabajo hasta enero y mayo. El pago de los aportes de los trabajadores despedidos a CASSIQ (Caja de Seguros Sociales de la Industria Química) por seis meses, para que no pierdan la cobertura

mientras estén en el seguro de paro. Se acuerdan aportes para formación de 30 compañeros en distintos cursos de INEFOP y otros cursos. Continúan las negociaciones para la propuesta de los despidos contemplando a todos los trabajadores y trabajadoras, no solo los próximos a la jubilación.

El sindicato sigue elaborando con las cooperativas que se tienen armadas, **más las** que están en proceso de formación, algunos proyectos con el fin de tener la posibilidad real de meterse en la logística, y de lavado de ropa, intentando a su vez conseguir el compromiso de las empresas de enviar a lavar la ropa a ese lavadero cooperativa, reclamando el cumplimiento del decreto 307.

Esta estrategia empresarial de abandonar Uruguay como plaza productiva debe ser resistida no solo desde el movimiento obrero sino también desde las autoridades del gobierno. Genera una sensación de impotencia y vulnerabilidad hacia los

trabajadores que quedan discutiendo cómo resuelven la destrucción de puestos productivos y la reconversión en puestos de servicios, como único camino para sostener el ingreso imprescindible para mantener a sus familias.

Uno de los reclamos en los cuales los compañeros del **STIQ** vienen insistiendo es que “el gobierno y todos los partidos políticos que gobernaron anteriormente deberían exigir a esta empresa la devolución de los millones de pesos que recibió de todos los uruguayos por concepto de ventajas impositivas”.



A cinco años de la ley de responsabilidad penal del empleador

Con motivo de haberse cumplido el 18 de marzo 5 años de la promulgación por parte del Poder Ejecutivo de la Ley en donde se establece “la responsabilidad penal del empleador cuando incumpliere con las normas de seguridad y salud en el trabajo”, publicamos la intervención del compañero Edil por el PVP Carlos Garolla en la junta departamental de Canelones.



Es interesante recordar toda la discusión que se dio en el parlamento y a través de los medios de comunicación en el marco de la aprobación de la Ley 19.196.

Recordemos que dicha ley fue aprobada luego de una confrontación muy intensa en el sistema político, con una oposición al oficialismo que aseguraba la inconstitucionalidad del texto a consideración, que prometía una debacle empresarial con una cantidad de empresarios presos por su aplicación, en donde se ponía en duda por parte de algunos representantes de la oposición y de las cámaras empresariales sus resultados afirmando que no provocaría una disminución de accidentes laborales (es más se decía que hasta que estos aumentarían), en tanto se sostenía que se descuidarían las normas laborales para dirimir todas las disputas en el ámbito penal. Se decía también que el proyecto estaba muy “ideologizado”. Y muchos más argumentos en su desmedro.

Desde el año 2005 en adelante decenas de leyes de protección laboral fueron aprobadas en nuestro país ,así como la plena vigencia de los consejos de salario , la negociación colectiva, y ley de libertad sindical, marcan una realidad distinta para los trabajadores. Todo ese conjunto de normas aprobadas durante el gobierno del Frente Amplio han permitido un avance sustancial en múltiples aspectos. Sin embargo, no es posible sustraerse de una realidad

que golpea a los trabajadores y sus familias en forma creciente.

Repasemos los datos de la siniestralidad laboral y podemos ver su tendencia marcada y constante al descenso de los mismos a partir de la aprobación de dicha ley.

Pensamos que esta mejora en los datos estadísticos es producto de la puesta en vigor de la Ley de Responsabilidad Penal Empresarial, de la negociación colectiva y de otras medidas, como campañas y actividades tripartitas y decretos para promover la salud laboral que se vienen desarrollando en este periodo de gobierno.

Esto además y sobre todo es el fruto de las luchas, y las movilizaciones que han venido manteniendo el conjunto de la clase trabajadora. Recordemos que los trabajadores reunieron 300.000 firmas en apoyo del proyecto; un promedio de 10.000 firmas diarias que lograron ponerlo en foco, y contribuyeron a su aprobación definitiva.

Por lo tanto hoy a cinco años de promulgada dicha ley podemos decir que el tema de los siniestros laborales está logrando salir lentamente de la página policial, de la crónica roja para entrar definitivamente en la agenda de derechos.

Menos siniestros

	2013	2014	2015	2016
Total de siniestros	47.574	42.684	37.411	34.092
Construcción	8.220	6.751	5.455	4.368
Ind. Manufacturera	10.637	9.619	8.338	7.293
Transportes	4.067	3.690	3.726	3.212
Agricultura Ganadería,				
Pesca y Frigorífico Pesquero	6.991	5.795	5.168	4.634

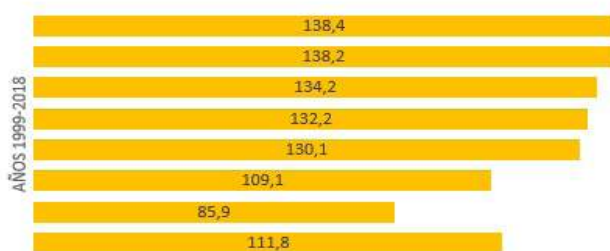
Fuente: INE. Las de 2016 son cifras provisionarias del BSE

En el año 2017 31.600 siniestros.

Los salarios reales se estancaron en 2018*

Jorge Notaro¹

EVOLUCIÓN DEL SALARIO



Año	IMSR
2018	138.4
2017	138.2
2016	134.2
2015	132.2
2014	130.1
2009	109.1
2004	85.9
1999	111.8

El Índice Medio de Salarios Reales (IMSR) tuvo durante 2018 un valor promedio de 138.4 y durante 2017 un valor promedio de 138.2. Esta variación significa que cada mil pesos que cobraba un trabajador asalariado durante 2017, durante 2018 cobró un peso y cincuenta centésimos más. Es decir que un asalariado que durante 2017 cobraba \$30.000 por mes, durante 2018 tuvo un aumento de \$45 por mes. Algunos periodistas ignorantes y algunos gobernantes poco dispuestos a la autocrítica afirman que en 2018 aumentó el salario real, es decir, la capacidad de compra de los salarios. La irrelevancia del aumento permite afirmar que los salarios se congelaron.

Más importante que saber cuántos pesos gana un trabajador y cuánto aumentaron esos pesos, es saber cuántos bienes y servicios se puede comprar con esos pesos, es decir, calcular los cambios en la capacidad de compra del salario. Es necesario tener en cuenta el porcentaje en que aumentaron los pesos que se pagan por salarios y el porcentaje de aumento de los precios de los bienes y servicios que compran los trabajadores y sus familias con los salarios. Esa comparación y ese cálculo se hace dividiendo el Índice Medio de Salarios (IMS) por el Índice de Precios al Consumo (IPC) y como resultado se obtiene el Índice Medio de Salarios Reales (IMSR), es decir un índice de los cambios en la capacidad de compra de bienes y servicios de los salarios.

Para conocer si el IMSR subió o bajó un año con relación al anterior es necesario hacer el promedio del valor del IMSR en el año. Muchas veces se sacan conclusiones sobre la

variación del IMSR comparando el mes de diciembre de un año con el mismo mes del año anterior, pero esta comparación solo tiene en cuenta la variación de un mes. Para medir bien es necesario tener en cuenta el valor del IMSR en enero, en febrero y en todos los demás meses, sumarlos y dividirlos por 12, se calcula así el valor promedio del IMSR durante ese año.

En segundo lugar hay que tener en cuenta que el IMSR no incluye los salarios de todos los asalariados, no tiene en cuenta: a) trabajadores de empresas que no están registradas en el BPS y por lo tanto el índice no dice nada de los cambios en los salarios de los que trabajan "en negro" o fuera de la planilla; b) tampoco tiene en cuenta a trabajadores en empresas con menos de diez personas ocupadas y por lo tanto el índice no informa sobre la evolución de los salarios en las pequeña y medianas empresas; c) tampoco se incluye a las trabajadoras del servicio doméstico ni a los asalariados rurales ¿habrán aumentado los salarios de los trabajadores en negro, de las trabajadoras del servicio doméstico, de los peones rurales o de los asalariados que trabajan en PYMES? ¿Se habrán respetado los salarios mínimos por actividad y por categoría que fijaron los Consejos? Si el Instituto Cuesta Duarte no retoma las investigaciones sobre los salarios sumergidos, nunca tendremos una respuesta a estas interrogantes (ver p.2).

En las negociaciones en los Consejos de Salarios hasta 2014 se discutían aumentos futuros que, con distintas fórmulas, serían mayores que el aumento del IPC. Pero desde 2015 el Poder Ejecutivo impuso la desindexación de los salarios del IPC

y como consecuencia la capacidad adquisitiva de los salarios reales quedó casi congelada, y como consecuencia, también quedaron congeladas las jubilaciones.

El futuro de la capacidad de compra de las pasividades es incierto, desde enero de 2019 aumentaron 8.38% de acuerdo a lo que establece la Constitución y que este aumento se refleje en una mayor capacidad de compra depende de que al aumento del IPC durante 2019 no supere ese porcentaje. Empezaron mal el año ya que el aumento del IPC de 2.17% durante enero de 2019 redujo el aumento de la capacidad de compra de las pasividades en el mismo porcentaje, que por lo tanto desde febrero será del 6%. Como en enero se decide el único aumento del año, continuarán perdiendo capacidad de compra en el transcurso del año y podrían llegar a octubre por debajo del nivel de año anterior. La excepción podrían ser las pasividades más bajas si el BPS resuelve aumentos adicionales.

Al entrecimiento del aumento de la capacidad de compra de los salarios desde 2015 se agrega que desde este año comenzó la reducción del número de personas trabajando, en 2018 trabajaron cincuenta y cuatro mil personas menos que en 2014. La opción del equipo económico, con el respaldo de todo el Poder Ejecutivo, tuvo como consecuencia que desde 2015 hasta el tercer trimestre de 2018 el PIB creció menos de 2% anual, se contrajo la demanda interna con un consumo privado estable y una profunda caída de la inversión pública y de la Inversión Extranjera Directa.

1 Economista, integrante del Sistema Nacional de Investigadores de la ANII y del Núcleo de Pensamiento Crítico de la UDELAR

Si la política económica hubiera tenido en cuenta las propuestas del PIT – CNT, en primer lugar el aumento de los ingresos públicos gravando más al capital, la inversión pública podría ser mayor así como el número de personas trabajando, sin aumentar el déficit fiscal.

Es difícil de entender esta opción que implica ingresar al año electoral en un contexto de deterioro de las condiciones materiales de vida de los sectores populares. Este impacto negativo no se borra con referencias a las importantes mejoras del período 2005 – 2014, el Frente Amplio tendrá

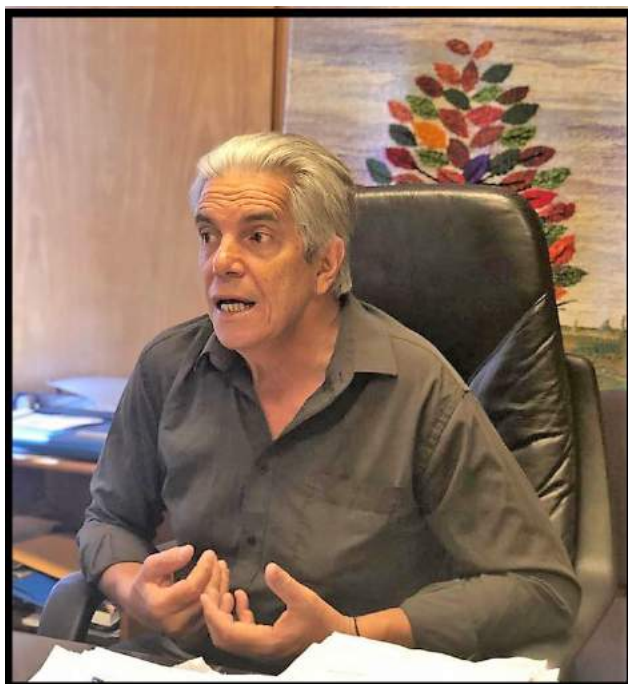
que remontar un gol en contra y convencer que puede ofrecer un futuro mejor...

Febrero 2019. *Nota realizada para la Revista Digital Claridad

Entrevista al diputado Luis Puig para Boletín Compañero

Estuvimos conversando con el compañero Luis Puig a cerca de los desafío de este año y a su designación como Presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo de diputados. En un marco complejo en términos políticos (año electoral) y para los trabajadores con cierre de fábricas y una clara ofensiva patronal, el papel de la Comisión de Legislación del Trabajo se verá exigido.

Marzo 2019



FSLD: Este año 2019 asumirás la Presidencia de la Comisión de Legislación del Trabajo, queremos saber en primer lugar Luis, ¿qué desafíos implica esto, en un año tan particular?

Nuestra participación en la Comisión de Legislación del Trabajo fue precedida de un debate interno en el PVP en el 2010 a partir del cual entendimos que era importante dar continuidad al trabajo que veníamos haciendo en cuanto al movimiento sindical, el vínculo con los trabajadores y a la militancia en la lucha social. Una de las cosas que definimos era que, sin pretender en ningún momento sustituir a la organización sindical, que es insustituible, de alguna manera nuestra representación parlamentaria se convirtiera en una especie de rueda de auxilio de la lucha de los trabajadores. Yo venía con la experiencia de un largo conflicto de los trabajadores del gas, con la empresa Gaseba (que era Gaz de France) producto de la privatización del Gas, con el despedido de la dirección sindical y del plenario de delegados durante 10 años, en ese proceso muchas veces nos tocó en medio de conflictos muy duros, concurrir al parlamento y allí, si bien hubo actitudes diferentes, en general no percibíamos un apoyo de quien lo esperábamos o de quien nosotros pensábamos podría venir, o sea, no se ponían la camiseta de los trabajadores. Más bien se asumía un papel mediador entre la lucha de los trabajadores y de la empresa, una empresa claramente represora. Nosotros definimos con mucha claridad que, y lo hemos dicho públicamente y lo sostenemos que no estamos acá a asumir un papel de intermediarios, no venimos a ponernos en una supuesta posición ecuánime entre los intereses de los trabajadores y los intereses de los empresarios. Como decía Hugo, hace mucho tiempo que “tomamos partido” por la lucha de los trabajadores, y en definitiva lo que pretendemos es poder representar esas luchas, ser (modestamente) una rueda de auxilio para esas luchas, ponernos esa camiseta, ponernos del lado de los trabajadores. Hemos sido criticados por esa posición. Entendiendo además que los sectores empresariales tienen sus propios representantes.

En ese sentido hemos trabajado todos estos años en la comisión de Legislación del Trabajo en un ida y vuelta con



las organizaciones sindicales, en la visita de asambleas, en la visita a los conflictos, en recibir en un despacho que hemos definido como de “puertas abiertas” y literalmente es eso del 2010 hasta ahora, donde los trabajadores no tienen que pedir audiencia previa, los trabajadores vienen y nos reunimos y discutimos y damos posición sobre los diferentes temas, donde tratamos de contribuir a que mejoren las condiciones de lucha del sector más débil de la relación laboral, que son los trabajadores.

También en este período de gobiernos del Frente Amplio, a partir del cual nosotros decimos que hay decenas de leyes aprobadas por los derechos de los trabajadores, esas leyes fueron aprobadas al calor de las luchas populares. Por poner algunos ejemplos, la ley de Negociación Colectiva, una vieja aspiración de los trabajadores, de los congresos del Pit-Cnt, la ley de Libertades Sindicales, la Abreviación de Juicios Laborales.

La Ley de Responsabilidad Penal del Empleador que presentamos en 2011 tardó cuatro años en aprobarse en medio de discusiones muy fuertes en el parlamento, con Cámaras empresariales que hostigaron permanentemente la aprobación de esa ley. Esta pudo ser aprobada porque se generó un proceso de movilización muy grande, que obligó a poner arriba de la mesa que en realidad era una ley en defensa de la vida de los trabajadores, y donde años después de aprobada pudimos comprobar que efectivamente bajaron la cantidad de accidentes laborales, bajaron la cantidad de accidentes mortales y aquellos que siguen soñando con la derogación de la ley, no tienen ningún argumento para

poder decir que ésta ley no ha sido una contribución muy importante en la vida de los trabajadores.

A modo de resumen, hemos presentado varios proyectos de ley, además del ya mencionado, la Ley de Nocturnidad que si bien se aprobó en el período pasado, no fue con todos los elementos que nosotros considerábamos necesarios y por tanto ahora nos planteamos mejorarla a través una modificación. Hemos trabajado mucho en el Proyecto de Insolvencia Patronal, del Fondo de Garantías por Insolvencia Patronal, que se terminó aprobando a fines del año pasado. En general lo que podemos ver es la importancia de articular iniciativas parlamentarias con las luchas de los trabajadores. Incluso cuando digo hablamos de iniciativas en realidad, todas esas leyes fueron discutidas años antes en el propio movimiento sindical.

FSLD: Enrabada con el tema de las luchas de los trabajadores, viene la segunda pregunta: Cómo ves la ofensiva contra los trabajadores que se está vislumbrando a partir de los numerosos cierres de empresas a los que estamos asistiendo, de las declaraciones públicas de varios políticos, por ejemplo la relativa a la continuación o no de los consejos de salarios...

Uruguay como país dependiente e interdependiente de la situación en la región, de alguna manera en lo que es la ofensiva seguramente va a sentir el impacto. Una ofensiva muy fuerte de la derecha en cuanto a los derechos laborales. Sin duda en nuestro país los sectores empresariales y su expresión en la derecha política y la

movilización social que han logrado, tiene como cometido ponerse a tono con lo que está pasando en la región. Las declaraciones del economista Licandro, que fue Sub-secretario de Economía de Lacalle Herrera en los 90, de eliminar los consejos de salarios, de eliminar el Salario Mínimo. Las declaraciones de Lacalle Pou diciendo que hay que flexibilizar los Consejos de Salarios, y darles contenido regional, o sea que un trabajador de Montevideo no puede ganar lo mismo que un trabajador de Río Negro, que un trabajador del interior debe ganar menos... plantearse fragmentar por regiones la negociación colectiva, como asimismo el planteo que ha hecho en reiteradas veces de no eliminar los consejos de Salarios pero si hacerlos voluntarios, todo ello es querer destruir la negociación colectiva.

Tendremos que esperar la voluntad de los empresarios para poder negociar, y en negociaciones que no sean tripartitas, en negociaciones que sean entre un poder fuerte, como el poder empresarial y un actor más débil como es el trabajador. Ayer lo decía en la prensa: saludo la coherencia de Licandro, economista con clara participación en el gobierno del Partido Nacional años atrás, porque es algo que pusieron en práctica en el gobierno de Lacalle donde eliminaron los consejos de salarios.

Es lo que está sucediendo en la región, es lo que está haciendo Mauricio Macri en la Argentina donde los derechos que estaban consolidados desde hace décadas, en tres años han logrado avanzar en forma impresionante en la destrucción de los mismos, del aparato productivo y de las leyes de protección a los trabajadores.

Si vamos a Brasil, lo que fue la anunciada reforma laboral de Temer es otro ejemplo, y luego las concreciones que se dan a partir de la instalación del presidente fascista Jair Bolsonaro. Donde la preocupación es eliminar los derechos de los trabajadores, planteando que la imposición individual de un patrón sobre un trabajador tiene más poder que la ley. ¿Por qué? Porque en realidad ellos siguen determinados paradigmas y van logrando que la región se adecue a la situación. El paradigma para las cámaras empresariales es Paraguay. Paraguay tiene el 2% de trabajadores con negociación colectiva, en su mayoría público. Tienen jornadas sin límite de trabajo de 14 y 16 horas, y un trabajador en la media rural gana alrededor de 150 dólares, es

la panacea de lo que ellos llaman la rentabilidad del sector empresarial. Es el desconocimiento más absoluto de los derechos y cuando viajan dirigentes políticos de la derecha al Paraguay, vienen encantados. A veces viajan para aggiornarse sobre lo que ellos entienden son relaciones laborales que ayudan al desarrollo de la competitividad. Te dicen “yo quiero esto”, por supuesto que eso es lo que quieren. Entonces, la ofensiva es muy fuerte.

¿Cómo se produce la movilización de Un solo Uruguay, que es un componente fundamental de la derecha social? A partir de una decisión del gobierno de plantearse actualizar el catastro rural, donde la realidad de las hectáreas de soja de forestación cambió y elementos

fuerza política, de no hacer un proceso de discusión, de concientización, de no hacer en definitiva el desarrollo de una cultura de los cambios, y bueno, en la medida que no se recurre a la gente, para que la gente esté clara y se pueda movilizar, hay batallas que se pierden.

La ofensiva se va a dar si la derecha gana las elecciones, pero si el Frente (FA) logra como esperamos el cuarto gobierno, las ofensivas van a ser muy grandes porque son las mismas empresas transnacionales que están en la región, y que no pueden permitirse que en el Uruguay se paguen salarios que exceden largamente lo que se paga en otras partes de la región.

Entonces la ofensiva está planteada dentro de la ofensiva global del

de que en Uruguay se le da plata a los vagos. Ah, yo creo que tienen razón. En Uruguay se le da mucha plata a los vagos. Vamos a analizar qué plata se le da a los vagos: se le da 2000 millones de dólares al año a los propietarios de la tierra por concepto de arrendamiento. Sectores, individuos, familias que no trabajan la tierra que simplemente tienen los títulos de propiedad como tienen los Bordaberry desde fines del siglo 19. Hay una enorme cantidad de ellos que nunca trabajó la tierra y están recibiendo por arrendar la misma 2000 millones de dólares. No sé cómo no se enteró Un solo Uruguay cuando habla de los costos de producción de la tierra, que ese es el principal costo de producción: lo que se llevan los grandes terratenientes, por costo de arrendamiento.

Otro dinero que se le da a los vagos, y que es muy importante, es el 1 % del PBI y es una parte importante de esa preocupación que tienen del déficit fiscal: son los 600 millones de dólares que se le da a la Caja Militar para pagar jubilaciones de privilegio. Porque acá lo que desequilibra las cuentas, no son las jubilaciones del soldado de tropa, que gana un sueldo miserable y que se va a jubilar con jubilaciones miserables, sino la de altos oficiales que tienen jubilaciones que son inmorales. Por donde se las mire esas jubilaciones son inmorales. Cuando la inmensa mayoría de la población tienen las jubilaciones topeadas. Generaron una fuerte resistencia a las modificaciones, y al final en la reforma de la Caja Militar se contemplaron mínimas modificaciones que van a tener sus frutos dentro de 20 o 30 años.

Otra cantidad de dinero que se da sale del BPS que anualmente contribuye con 353 millones de dólares para paliar el déficit de la contribución de los empresarios rurales, para que el conjunto de los trabajadores rurales puedan acceder a las prestaciones de la Seguridad Social. Entonces, cuando se habla de los déficit y demás, no se tiene en cuenta estos aspectos. Es muy importante remarcar eso. Creemos que hay que dar esas batallas.

Y hay que dar una discusión fundamental sobre el tema del empleo. Lo que se plantea la derecha es la desregulación de las relaciones laborales. Seguir avanzando en los procesos de tercerización. La cantidad de trabajadores tercerizados que existe en Uruguay es escandaloso, Tanto a nivel privado como a nivel de tareas tercerizadas, privatizadas de la



que no eran tenidos en cuenta en el Índice Coneat hace que se vengan pagando impuestos en relación a lo que valían las hectáreas de hace 12 años, que valían 350\$ y hoy valen 3.500\$, 4000\$. Después de un análisis técnico a fondo de 160 hojas que dice que es inobjetable actualizar el catastro rural, el movimiento Un solo Uruguay amenazó con cortar las rutas. Amenazó con enfrentarse con esa disposición legal. ¿Y por qué logran ganar esa partida? Porque los anuncios del gobierno de llevar adelante la actualización del catastro, no estuvo acompañada con un proceso de explicar y de concientizar a la gente de que en realidad lo que se intentaba era cumplir con la ley y con un elemento fundamental de justicia tributaria. Pareció como un desborde del gobierno, como un ataque al campo dicen ellos, y ahí se ven las carencias de nuestro gobierno y de nuestra

capital y donde esta vuelta a los 90, es algo más que restauradora, viene con un componente de políticas antipopulares y con un fuerte componente de represión porque en realidad esas políticas generan costos sociales y la resistencia a esos costos sociales se trata de enfrentar con mayor represión. O sea, esas políticas resisten pocos gramos de democracia.

FSLD: ¿Cómo ves la situación política nacional en este momento y de cara a la campaña electoral?

Nosotros tenemos pensado en ésta etapa instalar un debate sobre algunos slogans que están arriba de la mesa. Por ejemplo esa visión de llevar al conjunto de la población a pensar con la cabeza del poderoso, del privilegiado (que está muy instalado, porque los medios de comunicación ayudan todos los días). La concepción

función pública. Donde en un mismo ámbito de trabajo un trabajador gana la tercera parte que el trabajador contratado directamente y no tiene la misma cobertura de salud, las mismas condiciones laborales. Eso es lo que plantean generalizar. Seguir flexibilizando, eliminar el salario mínimo para que un trabajador pueda aceptar ganar menos de lo que establece la ley (como plantea Corallo el ex presidente de la cámara de industria), y privatizaciones a mansalva, esas son las recetas que nos da el sector privado y su expresión política, la derecha.

Por el contrario creemos que hay que plantearse generar mayor cantidad de puestos de trabajo por ejemplo duplicando el presupuesto de vivienda, donde después de haber creado 300 mil puestos del 2005 al 2015, en los últimos tres años se perdieron casi 50 mil. El presupuesto de Vivienda es un presupuesto muy bajo, es un presupuesto que está en el 0,5 % del PBI, son 260 o 280 millones al año. Duplicarlo no resuelve, pero genera una perspectiva distinta. Plantearse la construcción de viviendas, tiene múltiples efectos. Tiene el efecto de empezar a paliar un déficit habitacional de unas 80 mil viviendas que tiene Uruguay pero también genera la situación de la promoción de puestos de trabajo que es muy importante, con todo el aspecto dinamizador que tiene la construcción. Eso es un aspecto fundamental.

Nosotros decimos que el cuarto gobierno del FA no puede ser un gobierno para hacer la plancha, tiene que ser un gobierno que se plantee un proceso de transformaciones en serio, para que esto no sea un slogan más. Hay que decir si nos planteamos duplicar el presupuesto en viviendas, asignar el 6% para la educación, el 1% para investigación, si nos planteamos que los nuevos hospitales que se están construyendo tengan equipamiento y personal especializado para realizar las tareas de salud, si nos planteamos que hay que profundizar en serio el SNIS, que hay que seguir combatiendo los privilegios del sector médico empresarial, para todo eso, se necesitan recursos. Y para ser creíble el FA tiene que decirle a la población de dónde van a salir esos recursos. Decir claramente que no nos estamos planteando aumentar el IRPF a los trabajadores. Decir que nos estamos planteando que hay que aumentar la carga tributaria de los sectores que se han privilegiado durante todos estos años. ¿Cuáles son los sectores



que para nosotros deben contribuir? En primer lugar hay que revisar toda la exoneración tributaria que hace el Uruguay, que alcanza los 1800 millones de dólares anuales. Hay que plantearse aumentar la tasa del IRAE, que es la ganancia de las actividades empresariales, que en la reforma del 2007 bajó la tasa plana de 30 a 25. Sin embargo, la recaudación del impuesto ha seguido aumentando. ¿Por qué ha seguido aumentando? Porque hay sectores que tienen ganancias muy importantes. Más allá de la evasión fiscal, que es muy grande, a nivel de los que pagan IRAE. Por tanto nosotros decimos: hay sectores que pueden contribuir de forma mayor al desarrollo de la sociedad. Y esto no quiere decir que desconozcamos que hay sectores pequeños y medianos que tienen problemas, y que hay que asistirlos, como se viene asistiendo desde hace diez años por lo menos, a los productores rurales.

No es al barrer que se puede decir "Uruguay no tolera más impuestos" No. Los trabajadores no toleran más impuestos. Pero hay sectores empresariales en los cuales es imprescindible que contribuyan de otra manera en forma mucho mayor, porque si no, no hay posibilidades de llevar adelante políticas sociales y en todo caso estaríamos administrando una situación de agonía.

La evasión fiscal se da en los sectores que más recursos tienen. No hay evasión en los trabajadores. Los trabajadores no pueden evadir. Los pequeños empresarios tampoco. Menos los productores familiares. Es en esos sectores donde los últimos diez años ha habido un aporte importante, de aproximadamente 90 millones de dólares de subsidio por ejemplo a los productores familiares, lo cual es muy importante para el

desarrollo del agro, para el desarrollo de la economía. Pero hay sectores que los estamos exonerando, y que no se ven las contrapartidas. Entonces hay que analizar, ¿cuántas de esas exoneraciones al capital hay que hacer? Todo eso tiene que ver con el programa y con el plan de gobierno que le estamos planteando a la gente. En definitiva, ¿qué estamos considerando? Estamos considerando que hay una ecuación que está agotada, en lo que se ha llamado la "década progresista" donde existió un pacto no escrito en el cual se permitía el desarrollo de políticas sociales, sin afectar los grandes intereses del capital.

Tenemos una economía que sigue primarizada, como en toda A. Latina, sin un desarrollo productivo, sin la construcción de cadenas productivas, sin cambiar el modelo de desarrollo, con la baja de los precios de las materias primas y las dificultades con algunos sectores para exportar, y si bien el crecimiento de China es importante, no es el mismo de hace siete u ocho años que demandaba mucho más. Uruguay ha hecho un esfuerzo grande en diversificar mercados de exportación claramente los ingresos para el estado han disminuido. Cómo revertimos esta situación de los ingresos del estado para que existan posibilidades de desarrollar políticas públicas. Eso es lo que el FA tiene que definir con claridad.

No hay cuarto gobierno, no hay transformación del país, si no hay una decisión política de afectar intereses de los poderosos. Esto tiene que ver con voluntad política por un lado, pero de organizar la pelea. No se puede plantear que vamos a ir a la pelea con los privilegiados, si no hemos logrado restablecer

los vínculos con las organizaciones sociales. Organizaciones sociales que han quedado golpeadas a partir de algunas decisiones del gobierno. La declaración de esencialidad en la enseñanza en el 2015 fue un error político de jerarquía. Un error político que aleja a sectores que han sido constructores de la victoria de la izquierda a lo largo de estos años.

Me parece que hay que definir con absoluta claridad el afectar intereses económicos y organizar la lucha para vencer las resistencias que se generan en la derecha y en los poderes fácticos, en los medios de comunicación, en los sectores vinculados a lo más retrógrado de las FFAA, lograr un proceso de resistencia a esos

cambios. Esos cambios solo se pueden consolidar a partir de vencer esas resistencias con movilización popular. Para eso, el Frente tiene que tomar una actitud distinta a la que tomó el PT en Brasil. El PT aceptó las presiones de la derecha cuando Dilma gana el segundo gobierno con un programa de izquierda y acepta las presiones del agro negocio, del grupo Banesco, de la gente vinculada a la embajada de EEUU, de incorporar a su gabinete gente que estaba decididamente del otro lado. Ahí empieza el golpe en Brasil, no empieza con Temer.

Cuando desde algunos sectores se nos dice que tenemos que correr nos al centro para mantener y asegurar la política de cambios... en realidad,

cuando la izquierda se corre al centro, los sectores populares se sienten defraudados y dejan de apoyar y de participar en el gobierno, cuando esto sucede el gobierno es presa fácil de los procesos de desestabilización que viene desarrollando la derecha y el imperialismo a nivel internacional. Imperialismo que está más presente que nunca pero se lo nombra menos que nunca. Parece que hay una situación de no llamar a las cosas por su nombre y de alguna manera no enojar al adversario interno y menos al enemigo externo. Y eso es peligroso. Es peligroso porque desarma ideológicamente a la gente.



Reproducimos a continuación el comunicado público del Pit-Cnt sobre el cese del nuevo comandante en jefe del Ejército y de todos los integrantes del Tribunal Especial de Honor que juzgaron las conductas de Gavazzo, Silveira y Maurente, y dispuso la renuncia del Ministro y el Viceministro de Defensa.

Montevideo, lunes 1 de abril de 2019

Ante la constatación de omisiones inadmisibles por parte de las autoridades del Ministerio de Defensa y el Ejército Nacional, no poniendo a disposición del Poder Judicial la información que se desprende de las investigaciones llevadas adelante por el Tribunal de Honor del Ejército, en las cuales se hizo manifiesta la responsabilidad de José Gavazzo en el asesinato del compañero Roberto Gomensoro.

El PIT-CNT declara su más absoluto repudio a las prácticas de las cúpulas militares que siguen sosteniendo, amparados en la impunidad, el ocultamiento de los responsables del terrorismo de Estado. La impunidad es un entramado de poder que se moviliza desde todos sus resortes para entorpecer las investigaciones que permitan a la sociedad uruguaya conocer la verdad sobre los crímenes cometidos durante la última Dictadura.

Respal damos la decisión del presidente Tabaré Vázquez de solicitarle la renuncia al ministro de Defensa, Jorge Menéndez, al viceministro Daniel Montiel y la destitución del comandante en jefe del Ejército José González, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, Alfredo Erramún y el general Gustavo Fajardo, integrantes los últimos tres del Tribunal de Honor.

La democracia uruguaya no admite más dilaciones en investigar hasta las últimas consecuencias las responsabilidades de civiles y militares en la gestación y ejecución del terrorismo de Estado. La defensa de la democracia es un compromiso inquebrantable del movimiento sindical, demostrado con lucha en lo que fue una de las gestas más heroicas de nuestro pueblo, la gloriosa Huelga General del año 1973, con la que el pueblo uruguayo respondió al golpe de Estado de Bordaberry del 27 de junio de ese año. Reafirmamos la vigencia absoluta de la resolución que dio origen en el año 1964 a la unidad sindical, en función de la cual, el conjunto del movimiento obrero responderá con huelga a cualquier intento de quiebre de la institucionalidad democrática.

¡Memoria, verdad y justicia!
¡Nunca más terrorismo de Estado!

Secretariado Ejecutivo

Reflexiones en torno a la Negociación Colectiva

A veces no está demás enumerar temas que podrían ser conceptos de Perogrullo, pero por tan obvios, perdemos la referencia.



Cabe entonces repasar cómo, por qué y qué son las negociaciones o “luchas” obreras, lucha de clases con intervención del Estado. En nuestro país, en enero de 1943, con una clase trabajadora ya organizada aunque aún no unificada, se da casi en forma espontánea una corta pero intensa huelga general de cuatro días de los trabajadores de la industria frigorífica nucleados en la Federación Autónoma de la Carne. Los motivos más allá de la anécdota fue el despido de diez obreros acusados de “sabotear” un cargamento para Inglaterra. Lo que comenzó con una huelga en el frigorífico Nacional se extendió a todo el sector cárnico, paralizando toda la producción (por supuesto incumpliendo así con el compromiso con Inglaterra). No vamos a analizar todo el contexto, pero baste decir que a fines de ese mismo año se aprueba la ley de Consejos de Salarios que instauraba un espacio de lucha entre trabajadores y patrones, regulado por el Poder Ejecutivo, se buscó “domesticar” la confrontación trabajo capital, bajo las reglas del sistema, poniendo freno a una clase que venía ganando en organización y conciencia.

Desde el siglo pasado, mucho o poco se ha avanzado con este instrumento y como ejemplo basta recordar que durante la última dictadura donde no fue convocado el ámbito los trabajadores perdimos salario y condiciones de trabajo, más acá

ya en 1992 en democracia fueron también suspendidos hasta el 2005 y así la desregulación laboral, receta fundamental del neoliberalismo, no hubo un crecimiento del salario real, y si bien se generó un moderado crecimiento nominal, el desempleo se disparó y la participación en el PBI mostró la mayor brecha de los últimos tiempos.

A partir del 2005 vuelven a convocarse, se introduce las mesas para públicos, rurales y domésticas, con todas las carencias conocidas, pero con un crecimiento del salario real sostenido hasta el 2017.

Este breve punteo, pretende establecer que más allá de la necesidad objetiva y el lugar de relevancia que desde los sindicatos le damos a la negociación colectiva y la importancia de la negociación por rama (de las pocas experiencias de la región), no podemos darle un valor superlativo en la vida misma de las organizaciones.

Para quienes sostenemos el concepto de la independencia de clase y consideramos que la lucha de clase seguirá presente en tanto subsista el sistema de dominación, nos resulta imprescindible visualizar permanentemente que el objetivo último como organizaciones no pasa por los ámbitos “oficiales”, sino por generar las condiciones objetivas y subjetivas que nos posicionen en mejores condiciones para la disputa

con el capital. Rescatar el concepto de una cultura de clase que sea abono para crecer en conciencia colectiva, que necesariamente debe darse no sólo en el plano teórico sino pisando en la práctica constante, en los órganos propios de asambleas democráticas y representativas, en la solidaridad con todos los trabajadores y sus conflictos, en la lucha constante con las patronales, en definitiva, en la calle.

Queremos citar a Rosa Luxemburgo para precisar que bajo el sistema capitalista el rol de los sindicatos es básicamente, la defensa del valor de la fuerza de trabajo, para tratar de disminuir la explotación. Explica que las posibilidades que tienen los sindicatos están condicionadas por muchas circunstancias que escapan a su control. Por ejemplo, por la coyuntura más o menos próspera de la economía; o por los niveles de proletarianización de las capas medias. “Por ello no les será nunca posible derrocar la ley del salario, pudiendo, en el mejor de los casos, reducir la explotación capitalista a los límites que en un momento dado se consideran “naturales”; pero de ninguna manera estarán en condiciones de anular, ni aun gradualmente, la explotación”

Dicho esto a la luz de la última ronda de negociación colectiva, que si bien debemos saludar su realización, por momentos es difícil comprender cómo

se apuesta a veces a estos espacios como el escenario único de “patria o muerte”. Vendrán las evaluaciones del Poder Ejecutivo que nos van a decir del alto número de acuerdos entre trabajadores y patronales, la mirada patronal que “con gran esfuerzo” dirá que dieron salarios y beneficios más allá de sus posibilidades, afectando la viabilidad de las fuentes laborales y en detrimento de la competitividad y el empleo. Desde algunas tribunas partidarias se escuchan voces en contra de la negociación por rama y una apuesta a la flexibilización laboral, mirando a la región y las recetas del neoliberalismo más puro.

Entre toda esta madeja de opiniones, los trabajadores no podemos perdernos viendo la situación desde y a través de las mesas de negociación y el papel jugado por cada actor, sea el gobierno, las cámaras o el mismo Poder Ejecutivo oficiando de patronal en las mesas de públicos. A la hora de negociar, de un lado los trabajadores, del otro el poder. No debería sorprendernos entonces que cuando oficia de patrón el gobierno, adopte posiciones patronales, porque eso es lo que es.

Lo que debemos evaluar los sindicatos es si en esta coyuntura firmar un convenio que incluye cláusulas de paz nos posiciona en mejores condiciones para dar la lucha. Si avanzamos y capitalizamos mejoras en las condiciones de vida de las y los trabajadores, entonces tal vez sea táctico acordar para seguir organizando. Otra situación sería que frente a la ofensiva patronal que los trabajadores estamos sufriendo, con la dicotomía que pretenden imponer las cámaras empresariales (salario versus empleo), firmáramos convenios en la dirección de dichas premisas empresariales sin dar la imprescindible pelea. Si los acuerdos nos rebajan condiciones y salario y aún así los firmamos para no perder empleo sin cuestionar el relato patronal, entonces podría decirse que en este caso firmamos a favor de las patronales, aunque no sea esa la intención manifiesta.

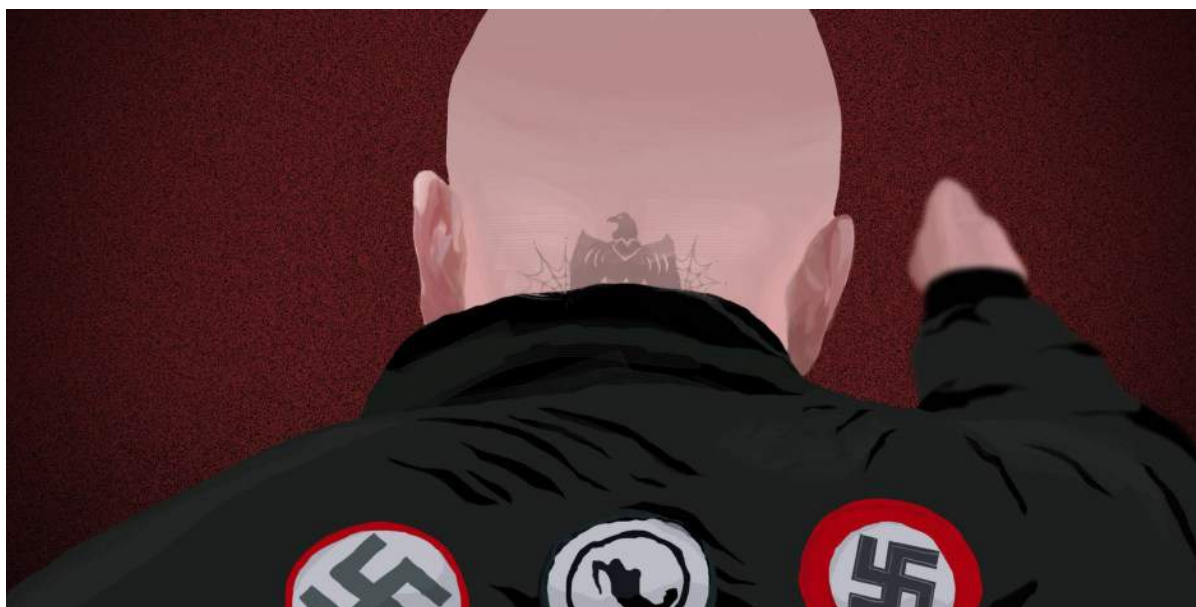
Es en este sentido que cuando se llega a la firma de un convenio laboral, lo que está plasmado y está reflejado es, ni más ni menos, la correlación de fuerzas en la disputa por la plusvalía hasta ese momento. Por lo

tanto, el contenido del convenio está íntimamente ligado a la capacidad que se tuvo para disputar con el patrón. Las cláusulas de paz incluidas en los convenios, son reflejo de esa correlación de fuerzas. Que los convenios son en cualquier momento denunciabiles por cualquiera de las partes es un hecho de la realidad, por la vía de los hechos podemos hacer caer un convenio si así lo entienden los trabajadores. Dicho de otra forma, un papel firmado no nos impide movilizarnos si tenemos el respaldo de los trabajadores.

Los sindicatos debemos considerar que toda negociación es un diálogo entre partes, por lo tanto la movilización y los paros, los trabajadores debatiendo en asamblea, son determinantes para que esa negociación quiebre a favor de los intereses de los trabajadores. Por lo tanto, la herramienta de la negociación colectiva de esta manera entendida, nos dará mayores posibilidades de conquistas en el marco del capitalismo realmente existente.

Internacionales

La extrema derecha: un fenómeno global



Por Michael Löwy.

Traducción de Nevin Siders para la Coordinadora Socialista Revolucionaria.

En los últimos años, la extrema derecha reaccionaria, autoritaria o fascista ha estado en ascenso en todo el mundo: ya gobierna la mitad de los países del

mundo. Entre los casos más conocidos figuran: Trump en los Estados Unidos, Modi en la India, Orbán en Hungría, Erdoğan en Turquía, Daesh del Estado Islámico, Salvini en Italia, Duterte en

las Filipinas y ahora Bolsonaro en Brasil. Pero en varios otros países tenemos gobiernos cercanos a esta tendencia, aun si no se definen así de forma tan explícita: Rusia bajo

Putin, Israel con Netanyahu, Japón bajo Shinzō Abe, Austria, Polonia, Birmania, Colombia, etc. De hecho, la distinción entre estos dos grupos es completamente relativa.

“Postfascismo” no “populismo”

Esta extrema derecha tiene sus propias características en cada país: en muchos casos, como son Europa, Estados Unidos, India y Birmania “el enemigo” —es decir el chivo expiatorio— es musulmán y/o inmigrante. En ciertos países musulmanes, son las minorías religiosas de cristianos, judíos y yazidis. En algunos casos, el nacionalismo xenófobo y el racismo prevalecen, en otros el fundamentalismo religioso, o bien el odio a la izquierda, el feminismo y los homosexuales. A pesar de esta diversidad, hay algunas características comunes a la mayoría, si no a todas: el autoritarismo, el nacionalismo fundamentalista de “Deutschlandüberalles” y sus variantes locales: “AmericaFirst”, “O Brasil acima de tudo”, etc. acompañada de intolerancia étnica (racista), violencia policial/militar como la única respuesta a los problemas sociales y el crimen. La caracterización como fascista o semifascista puede aplicarse a algunos, pero no a todos. Enzo Traverso utiliza el término “posfascismo”, que puede ser útil, ya que designa continuidad y diferencia.

Por otro lado, el concepto de “populismo” utilizado por algunos científicos políticos los medios de comunicación e incluso una parte de la izquierda, es completamente incapaz de explicar el fenómeno en cuestión y solo sirve para confundir el problema. Si en América Latina desde la década de 1930 a la de 1960 el término correspondió a algo relativamente preciso (vargaísmo, peronismo, etc.), su uso en Europa a partir de la década de 1990 es cada vez más vago e impreciso.

El populismo se define como “una posición política que apoya a la gente contra la élite”, que se puede aplicar a casi cualquier movimiento o partido político. Cuando este pseudoconcepto es aplicado a los partidos de extrema derecha, conduce voluntaria o involuntariamente a su legitimación, a hacerlos más aceptables, si no aprobatorio (¿y quién no es para las personas contra la élite?), con cautela evitando los términos problemáticos de racismo, xenofobia, fascismo, extrema derecha. El “populismo” también es utilizado de manera deliberadamente desconcertante

por los ideólogos neoliberales para lograr una amalgama entre la extrema derecha y la izquierda radical, caracterizada como “populismo de derecha” y “populismo de izquierda” que se opone a las políticas neoliberales, “Europa” y así.

Hipótesis

¿Cómo explicamos este espectacular ascenso de la extrema derecha, en forma de gobiernos, pero también de partidos políticos que aún no gobiernan, pero que tienen una amplia base electoral e influyen en la vida política de países como Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Suecia, Dinamarca, y así sucesivamente? Es difícil proponer una explicación general para fenómenos tan diferentes, que expresen contradicciones específicas de cada país o región del mundo; pero como se trata de una tendencia planetaria, al menos debemos considerar algunas hipótesis.

Una “explicación” para rechazar sería aquella que atribuye el ascenso del derecho radical a las olas migratorias, particularmente en los Estados Unidos y Europa. Los migrantes son el pretexto conveniente, la acción en el comercio de fuerzas xenófobas y racistas, pero de ninguna manera la “causa” de su éxito. Además, la extrema derecha está floreciendo en muchos países, Brasil, India, Filipinas... donde no se hace mención cualquiera de la inmigración.

La explicación más obvia, y sin duda una relevante, es que la globalización capitalista, que también es un proceso de homogeneización cultural brutal, produce y reproduce a escala mundial formas de pánico de identidad (como maneja el término Daniel Bensaïd), lo que lleva a Manifestaciones nacionalistas y / o religiosas intolerantes, y favoreciendo conflictos étnicos o confesionales. Mientras más naciones pierden su poder económico, más se proclama la inmensa gloria de la Nación “sobre todo”.

Otra explicación sería la crisis financiera del capitalismo, que ha causado depresión económica, desempleo, marginación social desde 2008. Este factor puede haber sido importante para hacer posible una victoria de Trump o Bolsonaro, pero mucho menos válido para Europa: la extrema derecha es muy poderosa en los países ricos menos afectados por la crisis, como son Austria o Suiza, mientras que en los países más afectados por la crisis como

España o Portugal la izquierda y el centro izquierdo son hegemónicos, y la extrema derecha permanece marginal.

Estos procesos tienen lugar en sociedades capitalistas donde el neoliberalismo ha dominado desde la década de 1980, destruyendo los vínculos y solidaridades sociales, profundizando las desigualdades sociales, las injusticias y la concentración de la riqueza. También deberíamos tener en cuenta el debilitamiento de la izquierda comunista tras el colapso del llamado “socialismo realmente existente”, sin que otras fuerzas de izquierda más radicales logren ocupar este espacio político.

Estas explicaciones son útiles, al menos en algunos casos, pero son insuficientes. Todavía no contamos con un análisis global para un fenómeno que es global y que tiene lugar en un momento histórico particular.

¿Representa un regreso a la década de los 1930?

La historia no se repite: podemos encontrar similitudes o analogías, pero los fenómenos actuales son muy diferentes de los modelos del pasado. Por encima de todo, no tenemos, todavía, estados totalitarios comparables a los de antes de la guerra. El análisis marxista clásico del fascismo lo definió como una reacción del gran capital, con el apoyo de la pequeña burguesía, ante la amenaza revolucionaria del movimiento obrero. Uno se pregunta si esta interpretación realmente explica el auge del fascismo en Italia, Alemania y España, en los años veinte y treinta. En cualquier caso, no es relevante en el mundo de hoy, donde en ninguna parte hay una “amenaza revolucionaria”. Sin mencionar el hecho obvio de que el gran capital financiero muestra poco entusiasmo por el “nacionalismo” de la extrema derecha, aunque siempre está listo para adaptarse a él cuando sea necesario.

El fenómeno de Bolsonaro

Unas pocas palabras sobre el último episodio de esta “ola marrón” global que se haya concretado en el fenómeno Bolsonaro en Brasil. Parece el más cercano al fascismo clásico, con su culto a la violencia y el odio visceral de la izquierda y el movimiento obrero, pero a diferencia de varios partidos europeos, desde la FPO austriaca hasta la FN francesa

(ahora Rassemblementnational, RN), no tiene raíces en los movimientos fascistas del pasado, representados en el caso brasileño por el AIB liderado por Plinio Salgado en la década de 1930.

Tampoco convierte al racismo en su bandera principal, a diferencia de la extrema derecha europea. Ciertamente, hizo algunas declaraciones racistas, pero este no fue en absoluto el foco de su campaña. Desde este punto, se parece más bien al fascismo italiano de la década de 1920, antes de la alianza con Hitler.

Observamos varias diferencias significativas comparando a Bolsonaro con la extrema derecha europea:

- La importancia del tema de la “lucha contra la corrupción”, el antiguo caballo de guerra de la derecha conservadora en Brasil desde la década de 1950. Bolsonaro ha logrado manipular la indignación popular legítima contra los políticos corruptos. Este tema no está ausente en el discurso de la extrema derecha en Europa, pero está lejos de ocupar un lugar central.
- El odio por la izquierda, o el centro-izquierda (el PT brasileño), fue uno de los principales temas de movilización de Bolsonaro. Se encuentra menos en Europa, excepto en las fuerzas fascistas de las antiguas democracias populares. Pero en este caso, es una manipulación (demonización) que se refiere a una experiencia real del pasado. Nada como esto en Brasil: el discurso violentamente anticomunista de Bolsonaro no tiene nada que ver

con la realidad brasileña presente o pasada. Es aún más sorprendente, ya que la Guerra Fría ha terminado durante décadas, la Unión Soviética ya no existe, y el PT obviamente no tiene nada que ver con el comunismo (en todas las definiciones posibles de este término).

- Mientras que la extrema derecha europea denuncia la globalización neoliberal, en nombre del proteccionismo, el nacionalismo económico, en contra de las “finanzas internacionales”, Bolsonaro presentó un programa económico ultra-neoliberal: más mercado, apertura a la inversión extranjera, privatización y una alineación total con las políticas de los Estados Unidos. Esto, sin duda, explica la masiva concentración de las clases dominantes en su candidatura, una vez que se notó la impopularidad obvia del candidato de la derecha tradicional Geraldo Alckmin.

Lo que tienen en común Trump, Bolsonaro y la extrema derecha europea son tres temas de agitación sociocultural reaccionaria:

- El autoritarismo, la adhesión a un hombre fuerte, un líder, capaz de “restaurar el orden”.
- Una ideología represiva, el culto a la violencia policial, el llamado a la restauración de la pena de muerte y la distribución de armas a la población para su “defensa contra los delincuentes”.
- Intolerancia contra las minorías sexuales,

especialmente las personas LGBTI. Es un tema que tiene cierto éxito en convocar a sectores religiosos reaccionarios, ya sea católico en Francia o neopentecostalista en Brasil.

Estos tres temas, junto con “la guerra contra la corrupción”, fueron decisivos para la victoria de Bolsonaro, gracias a la difusión masiva de noticias falsas en las redes sociales (queda por explicar por qué tanta gente ha creído estas mentiras gigantescas). Pero aún nos falta una explicación convincente del increíble éxito de su candidatura en tan pocas semanas, a pesar de la violencia y brutalidad de sus discursos de la guerra civil, su misoginia, su falta de programas y su descarado amparo a la dictadura militar y tortura.

Antifascismo consistente

¿Cómo luchamos contra esto? Por desgracia, no existe una fórmula mágica para luchar contra esta nueva ola marrón global. El atractivo de Bernie Sanders para un Frente Antifascista Mundial es una propuesta excelente. Al mismo tiempo, deben formarse amplias coaliciones en defensa de las libertades democráticas en cada país en cuestión. Pero también se debe considerar que el sistema capitalista, especialmente en tiempos de crisis, produce y reproduce constantemente fenómenos como el fascismo, los golpes de Estado y los regímenes autoritarios. La raíz de estas tendencias es sistémica, y la alternativa debe ser radical, es decir, anti-sistémica. En 1938, Max Horkheimer, uno de los principales pensadores de la Escuela de Teoría Crítica de Frankfurt, escribió: “Si no quieres hablar sobre el capitalismo, no tienes nada que decir sobre el fascismo”. En otras palabras, el antifascista constante es un anticapitalista.

México

Significados de las históricas Huelgas de Matamoros-2019: Lecciones, alcances y desafíos (I)

José Luis Ríos Vera

06/02/2019



En huelga 30 mil trabajadores de 41 'maquilas' de Tamaulipas

Introducción

Más de cuarenta mil obreros negaron su fuerza de trabajo a cuarenta y cinco empresas de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación de la ciudad fronteriza de Matamoros (estado de Tamaulipas, México). Los grandes contingentes obreros estallaron huelgas en cada una de las empresas el 25 de enero de 2019. A partir de este día, los obreros paralizaron las líneas de producción, y los representantes del capital, encolerizados, hicieron ver en ello la caída de un rayo en cielo sereno. Nada más lejano de la realidad. Las maquiladoras representan cadenas de valor que infunden vida a la “globalización neoliberal” a partir de las condiciones estructurales de superexplotación del trabajo. Las clases dominantes (locales-extranjeras) en México construyeron un patrón de reproducción del capital con el que se integraron de modo subordinado a la “globalización” reproduciendo en escala ampliada relaciones de superexplotación y condiciones sistémicas de dependencia.

Al octavo día de Huelgas, 34 empresas

fueron derrotadas y cedieron a las demandas obreras (Bono Anual –que patronos intentaron cancelar este año y que hizo explotar el conflicto–; 20% de Incremento Salarial, Reducción de la cuota sindical); cuatro días después, 41 de 45 empresas aceptaron las reivindicaciones de los trabajadores. Existe la posibilidad de su generalización hacia otras empresas y sectores.

Este histórico movimiento de Huelga, ofrece significativas lecciones al mundo del trabajo, al poder obrero y popular así como también desafía los vientos de “continuidad y cambio” que envuelven a la nueva etapa del país.

En una apretada síntesis, esta primera parte aborda las primeras lecciones y desafíos que ha lanzado el histórico movimiento obrero de Matamoros. En otro momento discutiremos la dinámica de este conflicto entre el capital/trabajo y que sustenta estas lecciones y desafíos que señalamos.

Lecciones, alcances y desafíos del poder obrero

En enero de 2019, el movimiento obrero de Matamoros conmocionó las estructuras históricas del sindicalismo corporativo ligado históricamente

a los intereses de la empresa. Se rebeló a los poderosos mecanismos de coerción y control obrero que tiene maniatada a más de 60% de la clase trabajadora sindicalizada en México.

Al desbordar y desnudar al sindicalismo corporativo tradicional cuyo eje se conforma históricamente en la interrelación sindicato-empresa-Estado y ha sido hegemónico bajo la era neoliberal, se mostró la fuerza del poder obrero y la necesidad política de fortalecer su trascendental lucha por la democratización sustantiva del sindicalismo en México, su independencia política, su carácter de clase y la conformación ampliada de la clase trabajadora que permita elevar las condiciones de organización y representación clasistas acorde a las necesidades e intereses del conjunto de las clases trabajadoras, marcadas actualmente por la desocupación, la extensión estructural de la precarización laboral, y la erosión de los derechos y conquistas de los trabajadores.

El movimiento obrero se levantó esencialmente frente a las relaciones de superexplotación del trabajo endógenas a la Industria Maquiladora y Manufacturera

de Exportación, conformada predominantemente por la gran corporación transnacional. El poder obrero de Matamoros cuestionó con gran profundidad las condiciones y mecanismos de opresión, coerción y control político que ejercen, el sindicalismo oficial (charrismo sindical), las cámaras patronales (Consejo Coordinador Empresarial, CCE; la Confederación de Cámaras Industriales, CONCAMIN; el Consejo Nacional de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación, INDEX; la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, AMIA; la Cámara Nacional de la Industria del Acero, Canacero; y un conjunto de instituciones y agentes estatales, que fungen como vehículos para efectivizar las mayores condiciones de explotación del trabajo y que impiden al trabajador la reproducción de sus condiciones de existencia en las condiciones normales del siglo XXI.

El movimiento de huelga evidenció públicamente el papel manipulador que llevaron a cabo la mayor parte de los medios de comunicación y las empresas, los que fueron superados por los lazos de pertenencia y solidaridad de clase entre los trabajadores y el uso extraordinario que implementaron de las redes sociales.

Los nexos estructurales sobre los que reposa el actual conflicto entre el capital/trabajo agudizado en los parques manufactureros y maquiladores de la ciudad de Matamoros, nos permiten sostener otra de las lecciones y mayores significados de las históricas huelgas obreras experimentadas en enero de 2019: el movimiento obrero ha puesto en tela de juicio el patrón de reproducción del capital vigente en México y las relaciones de superexplotación del trabajo que lo sustentan, y dentro del cual, tiene precisamente en la Industria Maquiladora de Exportación a uno de sus núcleos fundamentales.^[4]

Patrón de reproducción del capital: superexplotación del trabajo, dependencia y subdesarrollo

Las relaciones de superexplotación del trabajo han sustentado por décadas la reproducción de un patrón de acumulación del capital volcado a la especialización productiva, es decir, una forma específica que el capital despliega al concentrarse en unos cuantos sectores y ramas productivas especializadas y subordinadas al

mercado exterior, tales como el sector manufacturero automotriz, aparatos electrónicos, de computación, aeroespacial, electrodomésticos, equipo y aparatos eléctricos, así como el despojo y devastación de recursos naturales (energéticos, minerales, etc.), nichos productivos de la agroindustria exportadora, entre otros.

El capitalismo dependiente mexicano tiene como uno de sus cimientos a la Industria Maquiladora de Exportación, pues ésta ocupa uno de los principales lugares en el proceso de acumulación del capital.

En las últimas décadas del siglo XX las corporaciones transnacionales descentralizaron y externalizaron sus procesos de producción en eslabones y etapas productivas alrededor del mundo (diseño, investigación, manufactura, ensamblado, comercialización, etc.). Configuraron nuevas cadenas globales de valor, buscando las mejores facilidades a la inversión, menores costos de producción, elevadas tasas de superexplotación, mayores tasas de ganancia, cercanía a grandes mercados, etc. Dentro de estas condiciones históricas se presentó -en el marco de la negociación del TLCAN, hoy T-MEC-, el relativo auge de la inversión extranjera en México, con lo que se buscó generar las mayores facilidades y condiciones para atraer inversiones sobre la base del impulso a una economía exportadora. México se colocó para las corporaciones transnacionales (principalmente estadounidenses) en un escenario de producción "regional", cuya significación real residió en hacer de la superexplotación del trabajo el "factor de competitividad global". De representar uno de los más altos salarios de América Latina en 1994, el salario mínimo en México cayó al último lugar de la región en la última década. Desde los años noventa, se experimentó un gran crecimiento de las plantas maquiladoras, pasando de 1,700 plantas que ocupaban a medio millón de trabajadores en 1990 a 3,590 en el año 2000, ocupando a 1.2 millones de trabajadores. En la actualidad son más de 5,100 establecimientos que ocupan a 2.7 millones de trabajadores.

La manufactura ha sido el sector privilegiado por las inversiones del capital extranjero en México, lo que se explica por los vínculos de ésta con el mercado exterior y elevadas tasas de ganancia que reposan en las

condiciones de superexplotación de los trabajadores. En el periodo 2000-2014, las ramas manufactureras en las que se concentró la inversión extranjera directa (IED) fueron cinco: equipo de transporte, bebidas y tabaco, alimentos y bebidas, química, computación y comunicación. La industria manufacturera destacó al concentrar más de dos tercios del total de las exportaciones (83%). Para el año de 2017 alcanzó el 89% del total exportado. Para 2017 (ene-nov) la rama de equipos de transporte destaca por concentrar 35% de las exportaciones equivalentes a 150 mil millones de dólares; maquinaria, equipo y productos metálicos diversos concentran el 23%; equipos y aparatos eléctricos y electrónicos acaparan el 20% del total exportado. En conjunto, solo este núcleo de manufacturas concentró el 78% de las exportaciones manufactureras en dicho periodo (El financiero, 29/01/2018).

El carácter concentrador de IED en la manufactura, ha conducido a su concentración en torno a sectores productivos (desigualdad productiva) y en torno a regiones y entidades federativas (desigualdad regional), pues la mitad de la inversión de la economía estadounidense se concentra en cinco o seis estados fronterizos con Estados Unidos, sedes principales en el establecimiento de empresas maquiladoras.

Este patrón de reproducción del capital de especialización productiva se caracteriza por una elevada dependencia financiera, una concentración en la industria manufacturera y maquiladora exportadora, con un permanente déficit comercial derivado del alto índice de importaciones, procesos de desindustrialización (alta desocupación), y una creciente dependencia tecnológica (pobre desarrollo científico-tecnológico-educativo) y comercial con los capitales y mercados externos (abandono del mercado nacional), en suma, una compleja dialéctica reproductiva de subdesarrollo.

Las maquiladoras reflejan los grados de subordinación a la división internacional del trabajo, la reproducción dependiente que el país encierra en su integración a las cadenas de valor del capital transnacional y sus condiciones estructurales de explotación y esclavitud moderna que involucran al grueso de los trabajadores. Ha sido el movimiento obrero de Matamoros quien ha puesto de manifiesto el

cuestionamiento esencial al patrón de acumulación y reproducción del capital vigente en México, y que tiene a la Industria Maquiladora como uno de sus polos principales.

Desafíos a la 4T

En este sentido, sostenemos que el movimiento obrero gestado en las maquiladoras de Matamoros lanza un enorme desafío a lo que se presenta como la Cuarta Transformación (4T) de la historia de México abanderada

por el nuevo gobierno, y ello al presentarle frente a sus ojos las profundas raíces de una dependencia estructural que se traduce en subordinación económica y política (especialmente a Estados Unidos), subdesarrollo y superexplotación del trabajo, mismas que no pueden transformarse con programas de políticas públicas y sociales -por más significativos que lograran ser-, ni por decreto.

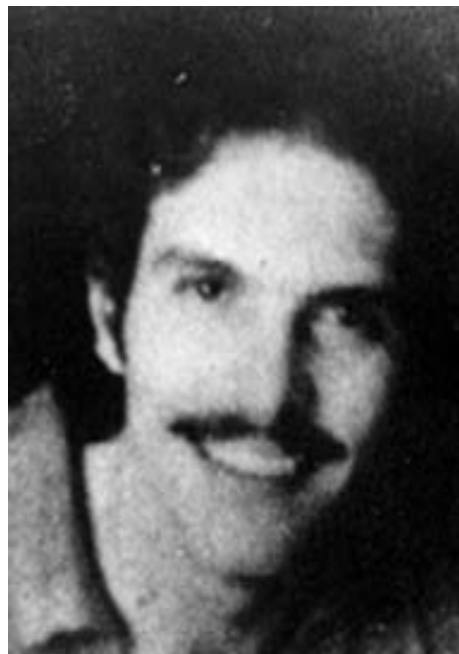
Notas

^[1] Para su mayor profundización, y donde abordamos los problemas con mayor detenimiento y bibliografía, véase: “México frente al globalismo neoliberal: superexplotación, despojo y barbarie”, (4 partes), 18/03/2018, <https://www.lahaine.org/mundo.php/mexico-frente-al-globalismo-neoliberal>



LIBERTAD O MUERTE

Luego de Cuba se inicia una fase fermental a todo nivel. Miles de trabajadores, estudiantes e intelectuales repiensen y problematizan su situación de explotación y dependencia; y surgen propuestas y caminos de lucha alternativos y diferentes entre sí. Por estos lares la vieja Federación Anarquista asume el apoyo crítico a la revolución de Fidel, Camilo y el Che, la necesidad de un “centro político” (desde el cual potenciar y alimentar todas las capacidades liberadoras del Pueblo), y consecuentes con lo anterior, la necesidad y posibilidad de acompañar la lucha popular respondiendo a la violencia. Se hablaba de hacer durando y durar haciendo.



Jóvenes, maestros y profesores se ponen a la cabeza de un fenómeno cultural movilizador como las misiones Nelly Soler en donde el país se recorre y reconoce en su pobreza de miseria y explotación. Asumimos, como parte del proceso de acumulación y lucha, recuperar la histórica bandera de los 33 para que dejara de ser una pieza de museo autoritario y su consigna volviera a su gente.

Entre esas movidas una joven melense comienza a destacar en magisterio, la agrupación raíces y la lista 3. Telba Juárez encara la pedagogía y la lucha por un mundo mejor como la misma cosa; se integra a la ROE (nuestra expresión de masas en el período). Sin embargo la lucha recrudece y varias acciones de “brazos amigos y manos compañeras” la convocan. Como muchos, conoce la cárcel y con un grupo grande de compañeras fuga de Cabildo.

En Bs As con su compañero Eduardo Chizzola siguen militando, soñando y luchando por un mundo mejor. Eduardo era profesor de Educación Física y tenía dos hijos. Siempre en tareas difíciles, aunque nada es fácil cuando todo se hace con amor y responsabilidad.

El acuerdo de terroristas de estado llamado cóndor incluyó operaciones de exterminio selectivo; se trató de eliminar hasta la simiente y para siempre a algunas organizaciones en el continente. Los conocidos criminales encabezados por Gavazzo desde Uruguay secuestran a Telba y Eduardo el 17 de abril de 1976, era el inicio del intento represivo de exterminar al PVP. Dos días después se nos envía un mensaje de destrucción, muerte y miedo. El cuerpo mudo de Telba aparece acribillado en el baño porteño de Barracas. Mensaje duro, mensaje de no se puede y dispersión.

Telba y Eduardo junto al resto de héroes y mártires del Pueblo nos gritan y gritan se puede. Hacen presente la lucha por el Socialismo y la Libertad, no pudieron acallarnos, no pudieron exterminarnos ni dispersarnos. Arriba los que Luchan sigue siendo santo y seña de las luchas populares.

Telba, Eduardo, Presentes!!!! Libertad o Muerte!!!